

Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico



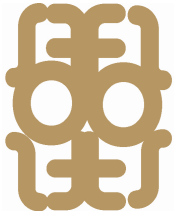
Lectura Preliminar para la conferencia sobre Valores, Perdón y Confianza

¿Qué es el perdón? ¿Qué significa perdonar y por qué perdonar?

El perdón, antes de ser un hecho social es una de las grandes capacidades humanas y quizá la más valiente de las acciones, en la medida en que intenta lo aparentemente imposible —deshacer lo que ha sido hecho— y consigue un nuevo comienzo donde todo parecía haber concluido; es una acción única y culmina en un solo acto.

El perdón es ante todo una decisión personal, una opción del corazón; es una actividad sin final, en constante cambio y variación, por medio de la cual aceptamos la realidad y nos reconciamos con ella. Es un intento por sentirnos a gusto en el mundo. Es una iniciativa de cada individuo, respecto a sus semejantes. Por el contrario, la falta de perdón, especialmente cuando favorece la prolongación de los conflictos, tiene enormes costos para el desarrollo de países como Colombia: cuantiosos recursos invertidos en armas, increíbles gastos de las acciones militares, consecuencias de las extorsiones económicas. Por eso no ha quedado dinero para promover desarrollo, justicia y equidad. ¡Cuánto ha perdido Colombia por no haberse reconciliado, cuántos retrasos padece por no buscar el camino que conduce a la verdadera paz! La paz es una de las condiciones para el desarrollo y el perdón es una de las condiciones para la paz.

El perdón es una expresión de amor. No significa estar de acuerdo con el hecho. No es quitarle importancia al suceso, ni darle la razón a alguien que te lastimó. El perdón se basa en la aceptación de lo que pasó. En la búsqueda de la convivencia pacífica debemos tener claro que perdonar no es olvidarse de lo que pasó, sino tener la sabiduría y la paz interior, de ver las cosas desde otro punto de vista distinto.



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Tampoco significa desconocer la justicia; y menos, ignorar la verdad: puedo perdonar que me hayas vilipendiado, violentado, traicionado, pero difícilmente puedo olvidar lo que me hiciste. Estas actitudes son fundamentales para reparar a quienes han padecido violencias. Pedir perdón cuando se han cometido crímenes contra la humanidad, es un acto solemne que tiene repercusiones éticas significativas si se cumplen algunas condiciones mínimas. Para que este gesto sea auténtico, se requiere conocer la verdad de los hechos, explicitarlos y demostrar el compromiso de esclarecerlos. También se debe enunciar a los destinatarios del perdón. Nombrar a las víctimas y dirigirse específicamente a ellas. Manifestar públicamente la conciencia del daño que se ha causado. O en otras palabras, experimentar arrepentimiento y expresar la determinación de no repetir en el futuro acciones similares.

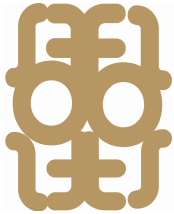
El cambio de creencias: valores, confianza, reconciliación

Los valores existen como un resultado de las relaciones del hombre con su medio social. El hombre, ser histórico social, con su actividad práctica, crea y desarrolla los valores. Se es honesto, se es solidario, no solo consigo mismo, sino con el otro; los valores son resultados concretos propios del sujeto, desarrollados en los procesos de socialización y en contacto con la realidad.

El perdón nos lleva a restituir la confianza. Palabra hermosa por cadencia y por contenido. Gracias a ella, la palabra encuentra formas impredecibles de comunicación. Cercanía, transparencia afectiva, gusto de vivir. Todos la llevamos en el alma y la buscamos como un tesoro. En este orden de ideas, la confianza es un valor real y concreto que se materializa en la acción del hombre con su medio social y palpita en todo cuanto existe. Hay que convertir la confianza en pedestal de la existencia, ser felices de confiar. De confiar cada uno en sí mismo, en los demás, en el cosmos, en su Dios. Por eso el nombre familiar de la fe, es la confianza.

La confianza tiene doble dirección. Se otorga y se merece. Va de mí a los demás, viene de los demás a mí. Va de mi corazón al cosmos, viene del cosmos a mí. Actúo en sintonía con la confianza que me tienen. La confianza, en el más amplio sentido de la fe, desde la expectativa del sujeto, es un hecho básico de la vida social del hombre.

La propuesta del perdón no se comprende, ni se acepta fácilmente; es un mensaje, en cierto modo paradójico. Porque a corto plazo, parece ser una aparente pérdida, mientras que a la larga, asegura un provecho real. La violencia es exactamente lo opuesto: busca satisfacción inmediata, pero a largo plazo, produce perjuicios reales y permanentes. El perdón podría parecer una debilidad pues tanto para concederlo como para aceptarlo, se necesita una gran fuerza espiritual y una valentía moral a toda



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

prueba. Pero lejos de afectar la dignidad de la autoridad y nuestro orgullo de colombianos, el perdón nos llevará hacia una nacionalidad más plena y más rica.

El perdón, la confianza, la educación en valores y la reconciliación nos llevan a la paz. La auténtica paz no se queda en la verdad, la justicia y la reparación. En su esencia está el perdón.

Casa Museo Otraparte, Envigado, Agosto 15 de 2009

Bibliografía:

- Columnas del P. Hernando Uribe e Iván Cepeda Castro en El Colombiano.
 - ARENDT, Hannah. La condición humana. Traducción de Ramón Gil Novales. Editorial Paidós. Barcelona 1993.
 - ARISTOTELES. Ética a Nicómaco. Editorial Gredos. Barcelona. 1994.
 - SANDOR, Marai. El último encuentro. Editorial Salamandra. Barcelona. 2005.
 - DERRIDA, Jacques. El siglo y el perdón. En entrevista con Michel Wieviorka. Ediciones de la Flor. ARGENTINA.
-